

## **Louisa Anne Meredith (20 de Julio, 1812 - 21 de octubre de 1895)**

Louisa Anne Meredith nació en Birminghnam, hija única de unos padres de edad avanzada, Thomas Twamley y Louisa Ann, nacida Meredith, ambos de origen inglés. Su madre provenía de una «familia eminente y muy respetable», y a los dieciséis años de edad se enamoró de Thomas, que tenía veintiocho años y era de clase trabajadora, hijo de un posadero «que solo recibió la simple educación de un comerciante». El padre de Louisa Ann, abogado, se opuso enérgicamente a la relación debido a la diferencia de edad y de clase. Murió cuatro años después y durante dieciséis más, ella vivió con su madre y ayudó a cuidar a sus cinco hermanos. A pesar de la continua desaprobación familiar, finalmente se casó con Thomas en Birmingham y con cuarenta y tres años dio luz a su única hija, llamada como ella, Louisa Anne.

Su padre Thomas trabajó en diversos oficios, vendedor e inspector de maíz y molinero, y ejerció poca influencia sobre Louisa, que fue educada principalmente por su madre y recibió también clases de una institutriz, Miss Smith, por la que sintió un gran aprecio y quien le enseñó música, inglés y francés, cuyo acento su madre le ayudó a mejorar. A finales de la década de 1820, Sir Thomas Lawrence, presidente de la *Royal Academy*, tuteló a Louisa como profesor privado de arte y durante algunos años ella se mantuvo económicamente como pintora de retratos en miniatura; entre 1828 y 1838 las galerías de la *Royal Birmingham Society of Artists* exhibieron veintiséis cuadros suyos, entre los que se incluía un retrato de su padre. En 1830 fue publicada la obra *Flora's Gems; or, The Treasures of the Parterre*, editada por el londinense Charles Tilt, con dibujos realizados por James Andrew y poemas a cargo de "Louisa Anne Twamley, llamados *Poetical Illustrations*<sup>1</sup>.

Durante la etapa agitada que supuso la *Act Reform* de 1832, aprendió a «pensar de forma independiente y expresarse sin temor sobre cuestiones religiosas y sociales»; y más tarde publicó varios artículos periodísticos en el *Birmingham Journal* en apoyo del "cartismo", además de algunos poemas y reseñas literarias<sup>2</sup>.

En 1835, cuando tenía veintidós años, Louisa publicó con su propio nombre, Louisa Anne Twamley, un libro titulado *Poems*, acogido favorablemente por la crítica, y según se leía en el prólogo, «compuesto para mi propio divertimento, principalmente durante las largas tardes de invierno, pues la falta de luz me impedía seguir con mis retratos en miniatura». Allí aparecieron seis ilustraciones propias, grabadas en cobre, «sus primeros

---

<sup>1</sup> En 1842, el editor Tilt publicó la obra *The Parterre; or, Beauties of Flora*, de James Andrews, en la cual aparecían doce ilustraciones de Louisa, aunque no se especificaba la participación que ella habría tenido en este trabajo, que probablemente se remontaría a antes de su partida hacia Australia.

<sup>2</sup> El cartismo (*Chartism* en inglés) fue un movimiento popular radical, esencialmente político, surgido en el Reino Unido entre 1836 y 1848 que expresaba el malestar de la clase obrera debido a los cambios derivados de la Revolución Industrial, la coyuntura económica y las leyes promulgadas por el Parlamento. Obtuvo su nombre de la Carta del Pueblo (*People's Charter*), un documento escrito el 7 de junio de 1837 en el *British Coffee House* de Londres, que fue enviado al Parlamento británico en 1838 con las seis peticiones del movimiento: Sufragio universal masculino para hombre mayores de 21 años, mentalmente sanos y sin antecedentes penales; Voto secreto; Sueldo anual para los diputados que posibilitase a los trabajadores el ejercicio de la política; Elecciones anuales al Parlamento que, aunque generaran inestabilidad, evitarían el soborno; Participación de los obreros en el Parlamento mediante la abolición del requisito de propiedad; Establecimiento de circunscripciones iguales que asegurasen la misma representación al mismo número de votantes.

Tras tres oleadas de protestas, el movimiento fracasó por las disensiones internas entre las tendencias moderada y radical, por la falta de contacto con las clases medias y el resurgimiento económico producido durante la década 1850-1860, que declinó la actuación política y radicalizada de los movimientos obreros y motivó el renacimiento de los sindicatos

intentos». Con esta obra, dedicada al poeta Samuel Rogers, continuó la que sería fructífera asociación con Tilt; en ella aparecían cuatro sonetos, diecinueve poemas y catorce canciones, y se iniciaba con un largo poema titulado *Sea-Side Thoughts*, o "reflexiones junto al mar", donde se hacía un breve repaso histórico sobre las epopeyas oceánicas, especialmente las británicas, y en el que aparecían tormentas, delfines o sirenas.

En la mayor parte de la sección llamada *Poems*, así como en algunas otras piezas, se describían flores y otras características del mundo natural. En una de las "canciones", titulada *The Dames of the Olden Time*, se burlaba satíricamente de quienes sentían aversión por las mujeres educadas. En el prólogo se advertía que "el poema patético fue descubierto entre los papeles póstumos del difunto Anthony Antiquarius, Esquire<sup>3</sup>, que murió de un ataque violento de *bas-bleu-phobia*<sup>4</sup>, ocasionado, según se dijo, por el mordisco de una dama rabiosa, cuyo desorden la había llevado a dedicarse a la llamada Política Económica". Este poema enumeraba los logros conseguido por las "damas" a lo largo de la historia, desde que vestían pieles hasta que calzaron zapatos de tacón alto. Luego detallaba el "horror" de las mujeres educadas, que sentían afinidad por aprender bailes e idiomas extranjeros, vestirse de manera informal y "garabatear odas y canciones de amor y de mariposas".

Posteriormente, Louisa publicó diversos libros de versos sobre temas botánicos. El primero en 1836, *The Romance of Nature; or The Flower Seasons*, dedicado al poeta William Wordsworth, en el que combinaba versos sobre flores y caminatas por el campo, con veintiocho ilustraciones a color de flores típicas de su entorno, con el nombre común y el científico.

En 1839 apareció una nueva obra de Louisa, *Our Wild Flowers, Familiarly Described and Illustrated*, dirigida a jóvenes lectores, ilustrada con doce láminas de flores. En este libro se explicaba la vida de la joven Agnes y de su tía Lucy mientras observaban la flora de su jardín «a las afueras de una gran ciudad industrial en el condado de Midland», evidentemente inspirada en Birmingham; y pareció sentirse muy próxima a las *bluestocking*<sup>5</sup>, pues señalaba que «estoy especialmente interesada en abandonar la idea de que si las personas son inteligentes también puedan ser desordenadas, inútiles o desagradables. Recuerdo muy bien mi propia indignación cuando un caballero que me vio trabajando en un tema tan útil como la costura, expresara su asombro de que supiera coser». Su respuesta fue argumentar que las mujeres necesitaban cultivarse y aprender también las tareas domésticas, pues podían y debían alternar ambas variedades de habilidades para la vida.

Louisa explicaba en el prólogo la frustración que experimentó en su juventud al tratar de encontrar un texto introductorio adecuado sobre las flores: «Recuerdo mi enojo y desánimo por los largos nombres latinos que me desconcertaban en el momento de abrir cualquier libro sobre botánica». Escribió este trabajo en un intento de «suministrar a otros lo que no obtuve para mí», y mientras usó nombres comunes en el texto, en el

---

<sup>3</sup> *Esquire*, abreviado *Esq.*, es un término de origen británico a su vez derivado del francés "*esquier*" y del latín vulgar, "*scutarius*", escudero. Se trata de un título no oficial de respeto usado para denotar un cierto estatus social. Hasta principios del siglo XX se aplicó a los miembros de la *gentry*, nobleza de tipo medio y bajo y burgueses que no tenían ningún título de rango superior.

<sup>4</sup> Fobia a las mujeres pedantes.

<sup>5</sup> Se trataba de mujeres que habían recibido educación y eran consideradas "intelectuales", originalmente miembros de la *Blue Stockings Society* del siglo XVIII, dirigida por Elizabeth Montagu, considerada la "Reina de los Blues", y donde estaban incluidas Elizabeth Vesey, Hester Chapone o Elizabeth Carter.

índice enumeraba todas las plantas con los nombres comunes y los científicos. El tratamiento dado a la mayoría de las plantas incluía una anécdota de la tía Lucy y un diálogo que describía las características físicas de la planta, el origen de su nombre y los equivalentes en distintas lenguas: francés, italiano, castellano y latín; sus usos medicinales; las características que distinguían a la planta de especies similares y los lugares donde se encontraban habitualmente.



Ilustraciones aparecidas en la obra de Louisa. Izquierda: Retamo espinoso (*Eulex europaeus*), en *The Romance of Nature* (1836); Derecha: Campanillas (género *Convolvulus*), en *Our Wild Flowers* (1839).

En 1839 fue publicado otro libro de Louisa, *The Annual of British Landscape Scenery. An Autumn Ramble by the Wye*, un recorrido por el río Wye, desde Chepstow hasta su fuente en Plynlimon, en los montes Cámbricos, en Gales, donde combinaba historias, poemas, paisajes descriptivos y lugares de interés, acompañado por veinte grabados producidos por diversos artistas.

Thomas, el padre de Louisa, murió en junio de 1834 y entonces su tío Henry Meredith la ayudó a obtener el puesto de inspectora de maíz en Birmingham, básicamente tareas contables, el mismo trabajo que su padre había ocupado antes de morir; así podría mantenerse a sí misma y a su madre; además, tuvieron que alquilar habitaciones de su casa para sobrevivir económicamente. En este tiempo de dificultades financieras, la familia de su madre las ayudó ocasionalmente, pero la situación empeoró considerablemente tras la muerte de la abuela materna.

Louisa había visitado a menudo al hermano favorito de su madre, un hombre de negocios llamado George Meredith, hasta que ésta familia emigró en 1821 a la llamada "Tierra de Van Diemen", actual Tasmania<sup>6</sup>.

---

<sup>6</sup> El explorador holandés Abel Tasman fue el primer europeo en llegar a la costa de Tasmania en 1642 y llamó a la isla con el nombre de Anthonij van Diemen, en honor del Gobernador General de las Indias Orientales Holandesas. En 1793, una expedición francesa al mando de Antoine-Raymond d'Entrecasteaux llegó a la isla y durante cinco semanas llevaron a cabo exploraciones geográficas y de historia natural; y entre 1802 y 1803, la expedición comandada por Nicolas Baudin realizó nuevas expediciones por la isla, que se llenaron de marineros y balleneros franceses. En agosto de 1803, Philip G. King, Gobernador de Nueva Gales del Sur, envió al teniente John Bowen a establecer un pequeño puesto militar en la costa este del río Derwent, en cuya desembocadura se halla Hobart, la capital de la isla, para prevenir cualquier reclamación derivada de las actividades de los franceses. En 1825, Ralph Darling, Gobernador de Nueva Gales del Sur, colonia fundada en 1788 y uno de los actuales estados australianos, cuya capital es Sidney, proclamó el establecimiento de una colonia independiente, que en 1856 recibiría el trato de gobierno autónomo con parlamento representativo y pasaría a recibir el nombre oficial de Tasmania.

A partir de la década de 1800 y hasta 1853, cuando fue abolido el "transporte" de reos, esta isla fue el principal centro penal australiano, donde fueron enviados unos 73.000 convictos, aproximadamente el 40% de todo los reclusos deportados a Australia. Los hombres cumplían sus condenas asignados a colonos libres o en grupos encargados de trabajar en obras públicas. Únicamente los convictos más díscolos, en su mayoría reincidentes, fueron enviados a la prisión conocida como Port Arthur, en la península de Tasman. Las mujeres eran asignadas como sirvientas de colonos libres o enviadas a alguna de las cinco fábricas creadas para ellas, en realidad prisiones.

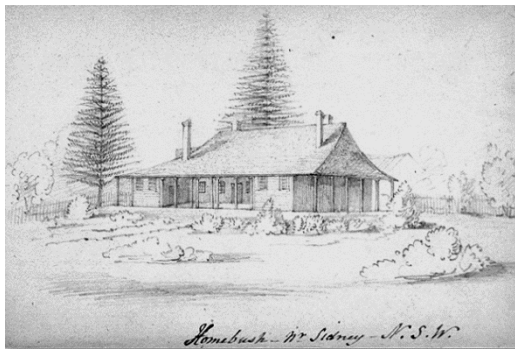
Los convictos que cumplían sus sentencias obtenían un permiso de libre circulación y a menudo abandonaban Tasmania. Muchos de ellos se establecieron en la nueva colonia libre de Victoria, para consternación de los colonos libres de ciudades Melbourne, pues las tensiones entre colonos y

Allí se dedicaron a la crianza de ovejas, la caza de ballenas y otras actividades alrededor de la población de Swansea (antiguamente Great Swanport), en la costa este de la isla, junto a la bahía de Oyster.

George Meredith, el tío de Louisa, le había enviado diversas cartas con la propuesta de emigrar a Tasmania, había hecho fortuna y tenía tierras y numerosos empleados a su cargo. Le ofreció un empleo como institutriz de su creciente familia tras haberse casado por segunda vez, por lo que percibiría un salario de 100 libras anuales. Al principio, esta oferta no sedujo a Louisa, en aquel momento se estaba ganando una respetable posición como ilustradora en Birmingham y no tenía intención de iniciar una nueva vida en las lejanas colonias.

Al mismo tiempo mantuvo correspondencia con su primo Charles, el hijo mayor de George, nacido en 1811, quien le describió aquella cautivadora isla y le mandaba "misteriosos" objetos que ella coleccionó. En 1834, Charles quiso establecerse por su cuenta y su padre le dio 2.000 libras para que así lo hiciera y marchó a Nueva Gales del Sur, uno de los estados australianos cuya capital es Sídney, donde se dedicó a la crianza de ovejas en el área del río Murrumbidgee, un afluente del río Murray, al norte de Melbourne, ciudad fundada en 1835 y capital del estado de Victoria. Cuatro años más tarde, sin haber conseguido los éxitos esperados, Charles regresó a Londres con la intención de conseguir una concesión de tierras. Allí fue bien recibido por la familia y parece que ser que la atracción fue inmediata, rápidamente congeniaron y finalmente se casaron el 18 de abril de 1839 en la iglesia Old Edgbaston de Birmingham; Louisa Anne era prima de Charles, por eso llevó el apellido Meredith, que era tanto el de su marido como el de su madre.

En junio de aquel mismo año el joven matrimonio navegó hacia Nueva Gales del Sur, a bordo del barco *Letitia*, llegando a Sídney en septiembre del mismo año, con la intención de pasar allí únicamente cinco años. Solo hacía cincuenta y un años que se había fundado la capital de aquella enorme región, que disgustó enormemente a Louisa por encontrarla pequeña y sin ningún atractivo. Tras viajar hacia el interior del continente llegaron a Bathurst, al noroeste de Sídney, donde Charles trabajó nuevamente con rebaños de ovejas a lo largo del río Murrumbidgee, y en enero de 1840 regresaron a la costa, estableciéndose en Homebush, actualmente un suburbio de Sídney, en una casa destartalada que había pertenecido a un cirujano colonial. A pesar de que su intención inicial era regresar pronto a Inglaterra, finalmente prefirieron residir en Australia de manera permanente y su primer hijo, George, nació el 1 de julio de 1840; y en febrero del mismo año murió la madre de Louisa en Birmingham.



La casa de los Meredith en Homebush.

En 1844, Louisa publicó un nuevo libro, en gran parte autobiográfico, pero yo no lo hizo con su nombre de soltera, sino como "Mrs. Charles Meredith", la Señora de Charles Meredith, donde narraba sus primeros años en el continente australiano: *Notes and Sketches of New South Wales, During a Residence in*

---

"vandemonianos" eran frecuentes, particularmente durante la fiebre del oro, cuando numerosos colonos provenientes de Tasmania se dirigieron a trabajar a los campos de oro de Victoria, provocando incluso el cierre del transporte de Tasmania a Australia en 1853. El penal Port Arthur fue definitivamente cerrado en 1877.

*that Colony from 1839 to 1844*, publicado en Londres por el editor John Murray y reimpresso al menos en dos ocasiones, cuyos comentarios sinceros provocaron críticas airadas en Sídney.

En el prólogo, Louisa explicaba que el motivo para escribir la obra fue transmitir a sus amigos de Inglaterra sus impresiones sobre la naturaleza y las personas que se encontraban en la colonia, pues era un tema muy desconocido; además, solo pudo ayudarse de sus observaciones y las de su marido, ya que no pudo contar con ninguna obra de referencia o consulta. En primer lugar describió el viaje de cuatro meses por mar hacia Australia a bordo del *Hercules*, un trayecto que en general le resultó desagradable: «dormir mal y comer alimentos especialmente raros, donde las únicas bebidas calientes disponibles consistían en "una taza de algún compuesto marino llamado, con un exceso de cortesía, té o café». Esto se vio aliviado en cierta medida por el disfrute de observar una gran variedad de vida marina y cambios climáticos sorprendentes, que describió en detalle.

Los habitantes de Sídney no le entusiasmaron especialmente y los dividió según su clase, género, raza u origen. Los no aborígenes nacidos en Australia eran denominados "moneda corriente" en contraste con los nacidos en Gran Bretaña, conocidos como "libra esterlina". A los primeros los consideraba relativamente atractivos durante su juventud, pero «se volvían feos a la edad de veinticinco o treinta años y en su manera de hablar siempre aparecía un "resoplido" detestable»<sup>7</sup>. Los "emancipados" que se ganaban bien la vida, junto a sus familias, eran conocidos por la incapacidad en conciliar su comportamiento y apariencia incivilizada con el estilo de vida que les ofrecía su nueva riqueza<sup>8</sup>. Las cabañas ordenadas de las clases trabajadoras inglesas contrastaban con las miserables chozas de los emancipados quienes, según Louisa, «desafortunadamente ganan salarios muy altos, tienen demasiado tiempo libre y el dinero se lo gastan inevitablemente en bebida». Tampoco sentía gran simpatía por los convictos encadenados, afirmaba que sus raciones eran abundantes y sus alojamientos lujosos; además, «no realizan en promedio ni la tercera parte del trabajo que colono libre hace con gusto y alegremente».

Predeciblemente, Louisa también profesó una opinión muy negativa sobre los aborígenes, a quienes dedicó diversos capítulos. A pesar de que describió una ceremonia suya como «horriblemente sublime para la sensibilidad europea», los acusó de poligamia, maltrato a sus esposas, infanticidio, creencias religiosas supersticiosas, afición por el mimetismo y toda una serie de estereotipos estándar.

No era únicamente aquella gente, sino casi todos los aspectos de la vida en Nueva Gales del Sur que Louisa consideraba inferior y atrasada. El clima era anormalmente seco y la tierra se resquebrajaba; la amenaza de los ladrones era constante y las bibliotecas ambulantes carecían de un suministro decente de novelas. Meredith concluía con la esperanza de que su nueva estancia en Tasmania sería más favorable.

Aunque esta primera obra colonial recibió una cálida acogida en Inglaterra, las críticas más agudas de Louisa ofendieron a algunos amigos y críticos de Nueva Gales del Sur, pues retrataba a las clases más bajas como perezosas, hombres obsesionados con las ovejas y mujeres chismosas y esclavas ociosas de la moda. El *Sydney Morning Herald*

---

<sup>7</sup> Se trataba de un sonido nasal, muy parecido al característico de los norteamericanos.

<sup>8</sup> Un emancipado era un convicto condenado y transportado a Australia, a quien se le había otorgado un indulto condicional o absoluto, o cuya sentencia había expirado; eran libres de poseer tierras y no estaban sujetos a la servidumbre penal.

publicó que «no podemos comprender qué habrá inducido a la Sra. Meredith a publicar este libro». En un artículo del *Lady Travelers*, publicado en el *Quarterly Review*, Elizabeth Rigby, crítica e historiadora del arte, escribió que la obra era representativa de los buenos libros de viajes escritos por mujeres, pues exhibía «un estilo fácil, pensamiento brillante, toque delicado, detalles particulares, sentido del sonido y una corriente subyacente de afecto natural; resulta un placer viajar con Meredith, uno disfruta incluso del tratamiento que otorga a los insectos: solo podemos resumir sus tarántulas, escorpiones, hormigas, arañas, cangrejos, larvas y todo tipo de cosas desagradables con la incalificable afirmación de que antes nunca nadie los había hecho tan buenos».

Louisa escribió en esta obra algunos comentarios dedicados a los insectos, a pesar de reconocer que no tenía conocimientos entomológicos y sus explicaciones podían ser confusas: «Debo rogar a los entomólogos que perdonen mis descripciones no científicas pues no conozco su fraseología técnica». Sin embargo describió algunas curiosidades con un lenguaje claro y bien comprensible. Sobre las moscas explicaba que «son una gran molestia, pululan en cada habitación en enormes cantidades, decenas de miles, y ennegrecen la mesa donde se toma el desayuno o la cena en cuanto aparece la comida; caen sobre la crema, el té, el vino o la salsa con la familiaridad más repugnante». Los mosquitos también tuvieron un papel importante para Louisa: «Son peores que las moscas; igualmente numerosos e infinitamente más detestables para aquellos a los que se pegan, generalmente los recién llegados, un tormento insoportable a causa de la violenta irritación que producen sus picadas inclementes. Por la noche, si me atrevía a permanecer cerca del agua ellos castigaban severamente mi temeridad, su trompa larga y aguda perforaba como una aguja fina los zapatos, guantes, vestidos o chales, y el zumbido agudo de algunos centenares alrededor de mi cara parecían prometerme un aumento de sus delicadas atenciones. Mi único recurso era retirarme precipitadamente a la casa, porque afortunadamente casi nunca molestan tras las puertas, allí al menos podía escapar de los tormentos».

Explicaba que para protegerse de los mosquitos era obligado hacer uso de mosquiteras. Las camas tenían «un aspecto curioso para un ojo inglés, acostumbrado a las cuatro sólidas columnas, con voluminosos tejidos de chintz o damasco colgando y un montón de plumas que desespararían al durmiente de estos climas.

»Aquí, el palio de la cama es de latón o hierro, un esqueleto fino que se cubre con cortinas de gasa, seda o satén que se cosen y llegan hasta el suelo, aunque de día se atan en festones. Por la noche, tras bajar las cortinas, se lleva a cabo una gran cacería para matar o expulsar a los mosquitos que permanecen en el interior; habiendo efectuado esta tarea fastidiosa, la red se mete por debajo de la cama, en todas sus esquinas, y se deja solamente una pequeña abertura para acceder al interior de la misma y luego se cierra cuidadosamente. Esto ciertamente retrasa el ataque del enemigo, pero no se me ocurre ninguna precaución efectiva que sirva para evitarlo completamente». Louisa también comentaba que las pulgas y chinches de las camas eran muy frecuentes y terribles, «criaturas aún peores que los mosquitos y tres veces más repugnantes, muy familiares para la mayoría de habitantes de los alojamientos de Londres o posadas de puertos marítimos; por no hablar de las pulgas, que en esta colonia forman un enjambre universal: la parte más concurrida de una ciudad o el lugar más apartado de la selva está repleto de estos pequeños pero activos animalillos molestos».

Un día extraordinariamente caluroso, estando de visita en Parramatta (actualmente un suburbio de Sídney), Louisa escuchó un sonido extraño cerca de la Casa del Gobierno, «un indescriptible chirrido, un crujido y un zumbido de miríadas de saltamontes, tolvos

de polvo sería más apropiado decir, que prácticamente llenaban todo el espacio a nuestro alrededor, era insoportable; y lo más extraordinario era que estos músicos indeseables eran completamente invisibles, la observación más aguda no podía detectarlos. Parecían estar bajo la superficie del suelo polvoriento y cesaba su ruido cuando me acercaba a ellos. Más tarde volví a ver otros ejemplares en Bathurst, los sonidos eran los mismos y descubrí que eran insectos con la forma de saltamontes, con alas pequeñas, aproximadamente de dos centímetros y medio. Pero estas colonias están repletas de una inmensa variedad de insectos con patas largas de todos los tamaños, desde 0,6 hasta 5 centímetros de largo, y de todos los colores: marrón en muchos tonos, especialmente los que se posan sobre hierbas marchitas o muertas; verde con los tonos más brillantes, gris, negro, rojizo y púrpura. Muchos de estos adultos son criaturas bonitas y curiosas»<sup>9</sup>.

Louisa también trató sobre otros insectos que recordaban a las langostas, pero en cambio no lo eran, y por sus descripciones podemos deducir que se trataría de alguna especie de cigarra (orden Homoptera), que en ocasiones formaban grandes enjambres y provocaban un ruido ensordecedor: «Existen unos insectos alados grandes y curiosos, igualmente molestos por el polvo que generan, el fuerte ruido que producen, incesante e indescriptible, que son llamados comúnmente langostas, pero totalmente diferentes a las que yo haya visto representadas en libros o colecciones. Literalmente, pululan durante el verano por los árboles del caucho y se las ve volando en números inmensos; el ruido que hacen es un fuerte zumbido y se parece más al sonido del pito de un vigilante; y cuando ésto se multiplica por miles y millones, el ruido es intolerable, un alboroto incluso superior del que se produce en una fábrica<sup>10</sup>. Un día capturaron para mí un par de aquellas langostas y vi que son criaturas grandes, parecidas a una mosca enorme, con el cuerpo de color marrón, robusto, de cinco centímetros de largo, seis patas recias, una cabeza en forma cuadrada, como la de un saltamontes, de alrededor de un centímetro o más de ancho, con grandes ojos negros prominentes y una larga probóscide que cuando está en reposo se encuentra muy compacta bajo la barbilla. En la parte frontal de la cabeza presenta algunas marcas de color amarillo y rojo; las alas son muy grandes y tan transparentes como el vidrio, atravesadas por unas fibras muy fuertes y finas que forman como una red. En conjunto, son insectos muy bonitos y de apariencia inofensiva y liberé a los que habían atrapado una vez pude examinarlos bien».

Louisa también vio enormes nidos de hormigas, muy comunes en Nueva Gales del Sur y también en Tasmania; se trataba de «enormes conos de tierra finamente cementada en una masa dura, de 180 a 300 centímetros de altura y sin orificio visible en el exterior. No vi una sola hormiga sobre ellos aunque examiné algunos nidos detenidamente. Me han dicho que es el trabajo de unas hormigas blancas, supongo que una especie de

---

<sup>9</sup> En Australia existen numerosas especies de ortópteros, y entre ellos tres especies de langostas migratorias que a lo largo de la historia han causado severas destrucciones en los campos de cultivos y a la vegetación en general. Se trata de *Locusta migratoria subsp. migratorioides*, *Oedaleus australis* y *Gastromargus musicus*.

<sup>10</sup> El aparato estridulador de las cigarras se encuentra en el macho y es denominado túbalo, situado en el primer segmento abdominal, a ambos lados del cuerpo, formado por dos membranas quitinosas y dos cavidades con aire que hace la función de una caja de resonancia que amplifica el sonido cuando las membranas vibran. Esta vibración es producida por la contracción y extensión de un gran músculo en forma de "V" situado en el segundo segmento abdominal, y la repetición de este movimiento, entre 300 y 900 veces por segundo, según la especie, produce el sonido que el oído humano percibe como agudo y continuo, el "canto de la cigarra", que puede ser oído a diversos kilómetros de distancia.

termita<sup>11</sup>. Cuando se abre el nido se observan numerosas celdas pequeñas, pero no tuve tiempo ni ganas de destruir e investigar “sus arreglos domésticos”. La tierra de la cual están formados los hormigueros está tan finamente preparada por estos “pequeños arquitectos” que los pobladores del vecindario la utilizan como si fuera yeso. Existen muchos tipos distintos de estas hormigas y yo conozco una docena de especies; una de ellas tiene un aspecto formidable, casi tres centímetros de largo, el cuerpo brillante, de color púrpura y azul, y unas mandíbulas amenazadoras, que según dicen inflige una herida muy dolorosa, tan grave como la de la avispa.

»Además de estas hormigas, hay otras de gran tamaño, algunas completamente negras y otras con cabeza, cuerpo y piernas de color rojo. Una de ellas, de cuerpo negro y mandíbulas amarillas, no solo actúa a la defensiva sino que ataca abiertamente a cualquiera que se le acerque, y sorprende observar la distancia que pueden recorrer cuando se irritan o son molestadas. Existen otras especies más pequeñas que se agrupan en números enormes, como granos de arena sobre la orilla del mar, e infestan las casas de una manera incontrolable. A mí me han molestado repetidamente en la casa que tenía cerca de Sídney y también en Tasmania: ni un átomo de nada que sea dulce puede escapar a sus ataques y las despensas, almacenes, bodegas o cocinas están infestadas por estos pequeños tormentos laboriosos, que se entierran en azúcar y se ahogan en mermeladas, cremas, natillas o tartas. Poner las viandas en recipientes rodeados por agua parecía un remedio perfecto, pero aun así las hormigas tiene acceso a ellas, y para mi sorpresa vi escuadrones enteros del pequeño ejército marchando deliberadamente a través del agua y accediendo a los platos».

En 1840 se produjo un «colapso general del valor de la propiedad» y la familia perdió todas sus posesiones en Nueva Gales del Sur, por lo que a finales de octubre del mismo año se vieron obligados a mudarse a Cambria, la propiedad que la familia de Charles tenía en Tasmania, cerca de Swansea<sup>12</sup>. Louisa siempre anheló establecerse en un lugar fijo, pero raramente lo consiguió, la búsqueda de seguridad financiera y de un empleo adecuado para su esposo llevó a la familia a cambiar de residencia con frecuencia.

Tras una breve estancia con el suegro de Louisa, ella y su familia se mudaron a un nuevo hogar llamado Riversdale, siete kilómetros al norte de Swansea, donde permanecieron desde mayo de 1841 hasta agosto de 1842<sup>13</sup>, cuando decidieron establecer una nueva residencia en Spring Vale, siempre en las cercanías de Swansea. Allí vivieron entre 1842 y 1844 en la casa que construyeron ellos mismos. Según Meredith, en este lugar "pasó el momento más feliz de su vida", y fue aquí donde terminó su obra *Notes and Sketches of New South Wales*, en diciembre de 1843.

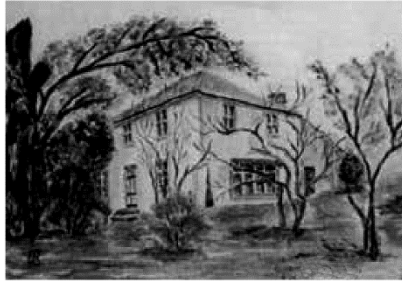
---

<sup>11</sup> Efectivamente, se trata de diversas especies de termitas que construyen los llamados nidos epigeos o “termiteros catedrales”, algunos con formas extremadamente complejas que puede llegar a los nueve metros de altura. Su función termoreguladora es lo que permite a estas termitas vivir en sitios donde otras especies no pueden hacerlo, como en sabanas africanas o en los lugares cálidos de Australia; pues de no hacerlo así deberían tener su nido a varios metros bajo tierra.

<sup>12</sup> Swansea era una pequeña población que tuvo guarnición militar hasta 1860, cuando se convirtió en el primer municipio rural de Tasmania, del cual los Meredith fueron unos de sus pobladores iniciales. Las primeras escuelas en Swansea abrieron sus puertas en 1858 y la comunicación con Hobart, la capital de la isla, se hacía a través de pequeños veleros.

<sup>13</sup> Charles, el segundo hijo de Louisa, nació en 1841 pero murió al año siguiente.





De izquierda a derecha, la casa de Cambria, de Riversdale y de Spring Vale, la primera y la tercera dibujadas por Louisa Anne y aparecidas en su obra *My Home in Tasmania* (1852)

En 1844, la familia volvió a estar a punto de arruinarse y se vieron obligados a buscar otro lugar de residencia donde su marido pudiera trabajar. Sin ingresos e incapaz de pagar los intereses hipotecarios, Charles aceptó la ayuda del vicegobernador Sir John Eardley-Wilmot y consiguió trabajo como policía magistrado en Port Sorell, en la costa norte de Tasmania. Su tercer hijo, llamado Charles igual que el segundo que había fallecido, nació en 1844; y el cuarto, Owen, en 1847. La familia residió en Port Sorell hasta principios de 1848, cuando Charles renunció al cargo y regresaron nuevamente a Riversdale.

Louisa tuvo una buena relación con Sarah, Sabina y Louisa, las tres hermanas de Charles, y también con la mujer de su medio hermano John. Sin embargo, no fue así con su suegro George, que mostró una actitud distante con ella, ni con las hijas de su segunda esposa, Clara, Fanny y Rosina. La relación se rompió definitivamente cuando George decidió vender Cambria a John en lugar de a Charles, que era el hijo mayor.



Louisa alrededor del año 1850.

Más tarde vivieron, durante nueve años, en una casa remota en el bosque, a unos pocos kilómetros de la carretera principal, a la que llamaron Twamley, en Prosser Plains (actualmente Buckland), a unos setenta y cinco kilómetros de Hobart. Durante aquel tiempo, Louisa y su esposo frecuentaron aquella ciudad; él debido a sus actividades políticas y ella a las culturales. En la década de 1860 compraron una casa en Hobart y alquilaron asientos en la iglesia de All Saints, pues profesaban la religión anglicana; y al final de las sesiones parlamentarias regresaban juntos a Twamley.

Durante aquella época, Louisa participó activamente en los eventos teatrales y en las salas de conciertos en Hobart. Se hizo «muy conocida gracias a sus producciones de obras de teatro, conciertos, charadas y lecturas de poesía que se hacían gratuitamente, en las que se vislumbraba su amor por el teatro y participaba en las propias obras. Tenía un tono de canto agradable, una voz fuerte y el habla bien modulada, y tocaba el piano de manera competente». El conocido actor norteamericano Joseph Jefferson, que actuó con gran éxito en el *Princess Theatre* de Melbourne durante seis meses en 1862, la vio actuar en la *Government House* de Hobart y comentó de ella que era capaz de «rivalizar con Fanny Kemble<sup>14</sup> en el escenario y como intérprete de Shakespeare en la plataforma».

---

<sup>14</sup> Conocida actriz londinense, muy popular por sus escritos que incluían canciones, poesías, literatura de viajes y obras teatrales.

Charles Meredith se dedicó a la política a partir de 1855 y consiguió ser miembro del Consejo Legislativo de Tasmania, lo cual puede atribuirse en gran parte a Louisa, pues ella lo persuadió para que se dedicara a esta actividad una vez quedó patente su incompetencia para las tareas comerciales<sup>15</sup>. Aunque a menudo se describía a Charles como un hombre agradable, genuino y honesto, sus habilidades en política e intelecto eran, como afirmó un biógrafo, «no exactamente brillantes».

Louisa lo acompañó en sus viajes como conferenciante político en Melbourne y Sídney durante las décadas de 1860 y 1870, ella planificaba sus campañas electorales y escribía sus discursos, y en gran medida dirigió su vida política, en la que defendió el comercio libre<sup>16</sup>. En 1860, Charles Meredith presentó a instancias de su esposa un proyecto de ley para proteger de su extinción al cisne negro de Tasmania y siguió presionando hasta que finalmente fue aprobada; y lo mismo hizo para que fuera legislada la preservación de la vida silvestre y el paisaje nativo<sup>17</sup>.

En 1852, Louisa publicó otro relato autobiográfico, en dos volúmenes, sobre su estancia en la nueva colonia, *My Home in Tasmania, During a Residence of Nine Years*, que fue reimprimida al año siguiente en Estados Unidos. En el prólogo señalaba que la halagadora recepción recibida por su obra anterior sobre Nueva Gales del Sur la había alentado a continuar con su trabajo y «adoptar una narrativa más personal e identificarme con las realidades simples que nos rodean». Además de sus observaciones sobre flora y fauna locales, ofrecía muchas anécdotas divertidas y a menudo cautelosas sobre los viajes y asentamientos en la nueva colonia, relatando las dificultades en recorrer caminos difíciles con un bebé, asar carne de canguro en una fogata o la primera cita de la «pintoresca costumbre australiana de la barbacoa».

Este trabajo, a menudo considerado como el más significativo de Louisa, se convirtió en la primera obra que un residente permanente de Tasmania escribía sobre la nueva colonia. La revista *The Athenaeum* señaló que «el amor por la naturaleza, que no es fastidioso ni pedante, ha hecho que el recuerdo de la Señorita Twamley en Inglaterra no se haya olvidado a pesar de su cambio de nombre y de hemisferio». El libro fue descrito como «animado y alegre», aunque podía ser también «monótono en sus temas, pero tranquilo en el fluir de sus intereses».

Louisa escribió un capítulo dedicado a los aborígenes de Tasmania, a partir de las explicaciones de su marido, pues él vivió directamente el periodo de enfrentamientos entre blancos y nativos. Explicaba que al principio las relaciones entre las dos comunidades fueron buenas, la población era pequeña y había tierra para todos, pero

---

<sup>15</sup> Durante sus primeros años en Birmingham, Louisa ya había estado involucrada con la Unión Política, un grupo crucial para el desarrollo del "cartismo", y fue abiertamente crítica en sus escritos sobre el sistema de condenas en vigor para los criminales deportados desde Inglaterra: "Los malos profesores y los magistrados severos y deshonestos han provocado a más hombres a vivir como fanáticos y a morir en la horca, que cualquier depravación inherente de sus víctimas".

<sup>16</sup> Durante la primera Cámara de la Asamblea, Charles Meredith ganó el escaño por Glamorgan y lo mantuvo hasta junio de 1861, aunque obtuvo una licencia a partir de septiembre de 1860 debido a su mala salud. Representó a Hobart en 1861-1862; Glamorgan en 1862-1866; Kingborough en 1866-1871; West Devon en 1871-1876, Norfolk Plains en 1876-1877; y nuevamente West Devon en 1877-1879.

Charles fue tesorero colonial desde febrero hasta abril de 1857 bajo el mandato de Thomas Gregson, quien luchó por la libertad de los presos y por la abolición de la deportación de penados; después con James Whyte, desde enero de 1863 hasta noviembre de 1866; y nuevamente, entre 1876-1877 con Thomas Reibey.

<sup>17</sup> En 1878, Louisa cofundó en Hobart la primera sucursal en Tasmania de la Sociedad para la Prevención de la Crueldad a los Animales.

posteriormente se deterioraron con la llegada de un nativo procedente de Sídney, llamado “Mosquito”, que hablaba inglés con cierta soltura y que fue castigado con la deportación a Tasmania por el asesinato de una mujer blanca. Sorprendentemente, este nativo era libre de circular por la isla y según Louisa, esto fue debido a una «muestra de humanidad» por parte de las instituciones británicas. Según su relato, “Mosquito” habría alentado a las tribus de los alrededores de Oyster Bay y se iniciaron los ataques contra colonos blancos, entre los que se sucedieron algunos asesinatos entre 1821 y 1824. Los granjeros británicos se sintieron aterrorizados por los ataques de los llamados “negros”, que según su costumbre ancestral, «quebraban todas las articulaciones de los dedos y mutilaban el cuerpo brutalmente, además de quemar las propiedades y robar todo su contenido».

Louisa repasaba las circunstancias y detalles como ocurrieron algunos asesinatos, siempre colonos blancos. En algún caso se trató de hombres que prestaban servicio a su suegro George Meredith y trabajaban en su propiedad (supuestamente se trataría de convictos); y especialmente espeluznantes fueron los asesinatos perpetrados contra las familias Mortimer y Hooper, donde no fueron respetadas las vidas ni de mujeres ni de niños. Al final del artículo, Louisa afirmaba que lo había escrito «con la esperanza de dar a conocer algo sobre el estado real de las cosas tal y como existían anteriormente entre aborígenes y colonos, lo que es muy mal interpretado en Inglaterra, pues como bien sé, se cree erróneamente que los blancos fueron los agresores y realmente empiezo a pensar que hay alguna peculiaridad en la atmósfera alrededor de la Tierra de Van Diemen que es adversa a la transmisión de la verdad. Los atentados cometidos por los nativos continuaron sin que el Gobierno intentara reprimirlos, hasta que la “Gaceta del Gobierno” proclamó la prohibición a los nativos de que pasaran de oeste a este de cierta línea, y de norte a sur; pero se trataba de una proclama que iba dirigida a una horda de salvajes que no hablaban el idioma inglés ni mucho menos lo leían.

»En 1829, el Coronel George Arthur hizo un llamamiento a toda la población masculina de la colonia capaz de portar armas, con el fin de expulsar a los nativos fuera de la península de Tasman. Pero aquella cruzada resultó un completo fracaso que costó 27.000 libras a la colonia. La situación se mantuvo invariable durante un tiempo hasta que George Augustus Robinson, un albañil de oficio, pero hombre activo e inteligente, inició un servicio regular con los aborígenes para que cada hombre, mujer y niño marchara de manera tranquila, pacífica y voluntariamente a Hobarton, de donde fueron enviados a la isla de Flinder, con una superficie de entre sesenta y setenta kilómetros de largo y de dieciocho a treinta de ancho. Abundan las especies más pequeñas de canguros y toda la costa está abastecida de peces; además de la abundancia de su alimento natural, a los nativos se les proporciona, a expensas de la colonia, viviendas, raciones abundantes de harina y carne, ropa de cama, ropa general, herramientas de jardín, semillas, pesca, aparejos y todas las cosas que son necesarias para su condición actual o aún mejorada; además, disponen de asistencia médica y reciben instrucción cuidadosa y juiciosa sobre todas las cosas apropiadas. La deuda de gratitud que la colonia le debe al Sr. Robinson nunca podrá ser pagada como se merece; al capturar a los nativos salvó la vida de miles de personas indefensas y fue el medio de restaurar la prosperidad en la colonia, que estaba siendo minada progresivamente por el número acumulado de asesinatos<sup>18</sup>».

---

<sup>18</sup> El artículo de Louisa fue muy parcial y poco riguroso, solo defendía a una de las partes, que además era la que se había apropiado de la isla de Tasmania sin tener en cuenta la presencia de los aborígenes, pobladores ancestrales. Las tensiones entre blancos y aborígenes aumentaron a principios del siglo XIX, en parte debido a la creciente competencia por los territorios ocupados por los canguros. En 1810, el



Louisa alrededor de 1860.

En 1860 Louisa publicó un nuevo e importante trabajo, *Some of My Bush Friends in Tasmania. Native Flowers, Berries and Insects*, un libro de versos acompañado por doce láminas a color impresas mediante el nuevo proceso denominado cromolitografía. Las ilustraciones fueron dibujadas por ella misma y se presentaban descripciones simples de las flores nativas más características. La revista *The Athenaeum* lo calificó como un «triumfo del gusto floral y la habilidad litográfica, producido con los toques elegantes de una pluma y un lápiz femeninos»<sup>19</sup>.



Cuatro de las láminas dibujadas y pintadas por Louisa Anne en esta obra. De izquierda a derecha: Portada del libro, un odonato (libélula), un ortóptero (saltamontes) y un lepidóptero (familia Lycaenidae).

explorador y oficial naval John Oxley reportó "muchas crueldades atroces" infligidas a los nativos por los convictos en el norte de la isla, lo que a su vez provocó ataques indígenas contra cazadores blancos solitarios. Las hostilidades aumentaron con la llegada de 600 colonos entre 1807 y 1813, que establecieron sus granjas a lo largo del río Derwent, alrededor de Launceston, ocupando el 10% de la Tierra de Van Diemen. En 1824, la población colonial había aumentado a 12.600 y la de ovejas a más de 200.000, una rápida colonización que transformó los campos tradicionales de caza de canguros en granjas con ganado de pastoreo, mientras la policía y patrullas militares se incrementaron para controlar los trabajos agrícolas de los condenados. A mediados de la década de 1820 se inició la llamada "Guerra Negra", en la cual los nativos se desesperaron por la disminución de suministros alimentarios y la prevalencia de secuestros de mujeres y niñas llevadas a cabo por los blancos. Tasmania tenía un desequilibrio de género enorme: los colonos varones superaban en una proporción de seis a uno al de mujeres en 1822, y de dieciséis a uno entre la población convicta, por lo que el "apetito voraz" por conseguir mujeres nativas fue el detonante más importante de aquella explosión de violencia.

Entre 1825 y 1828, el número de ataques de los nativos de los clanes de Big River, Oyster Bay y North Midlands se duplicó y generó el pánico entre los colonos, su intención era que dejaran libres los cotos de caza de los canguros; los colonos respondieron y se produjeron asesinatos en masa. En 1826, el Gobernador George Arthur emitió un aviso declarando que los blancos eran libres de matar a los aborígenes cuando ellos o sus propiedades fueran atacadas. En los siguientes meses fueron asesinados más de 500 nativos como represalia por la muerte de cincuenta y ocho colonos. Fueron enviados trescientos soldados británicos a los "Distritos de Asentamiento" y en noviembre de 1828 se declaró la ley marcial, que otorgaba a la tropa el derecho de disparar en estos territorios a cualquier aborigen, lo cual se alargó durante más de tres años. Tras cesar las hostilidades entre colonos y aborígenes en 1832, casi todos los restos de la población indígena, que no superaba las 300 personas, de los 5.000 originales, fue persuadida o forzada a marchar a la isla Flinders. Muchos sucumbieron rápidamente a enfermedades infecciosas a las que no tenían inmunidad y aún se redujo más su población, hasta que en 1876 murió el último nativo tasmano. Muchos historiadores consideraron que éste fue un acto de genocidio, entre ellos James Boyce, quien concluyó que «el gobierno colonial de 1832 a 1838 limpió étnicamente la mitad occidental de la Tierra de Van Diemen y luego dejó cruelmente a los exiliados a su suerte».

<sup>19</sup> Mientras vivió en Tasmania, Louisa continuó sus actividades como naturalista y mantuvo correspondencia con diversos científicos europeos y australianos, con quienes debatía sobre su colección de insectos, algas, conchas marinas y peces. Fue miembro honorario de la *Tasmanian Royal Society*.

En 1860 también apareció un nuevo libro de Louisa, ahora dedicado a los niños, *Loved, and Lost! The True Story of a Short Life*. Contado en versos, el trabajo lo había escrito e ilustrado para su hijo Owen, en el cual explicaba la vida y la muerte del protagonista, un periquito herido que había sido acogido por una familia australiana.

En el verano de 1862, Louisa, aún permaneciendo en Tasmania, ganó un premio por sus pinturas sobre plantas que fueron exhibidas en la Exposición Internacional del *Victoria and Albert Museum* de Londres; y en 1866 fue la única mujer que ganó una medalla, de plata, en la *Melbourne Exhibition* por sus obras de arte combinadas con literatura<sup>20</sup>.

En 1861 apareció un libro de viajes ilustrado por ella misma, en relación a una visita que realizó al estado de Victoria en 1856: *Over the Straits, A Visit to Victoria*, reimpresso al año siguiente con el título *Travels and Stores in Our Gold Colonies*. La revista *The Athenaeum* consideró a Meredith «una agradable compañera de viaje, una maestra del arte que extrae optimismo de los sucesos adversos, convirtiendo una mala experiencia en una buena historia, como los recuerdos de sus mareos durante los viajes marítimos, presentados con gran sentido del humor».

Aquel mismo año, a partir del 20 de octubre, el semanario *The Australasian* fue publicando la serie *Ebba, and Nellie; or Seeking Goodly Pearls*, un melodrama que se centraba en su heroína, Phoebe, la hija ilegítima de Ebba, la esposa de un molinero, y los otros habitantes del pueblo de Castle Bromwich. Las ubicaciones y personajes tenían una cierta semejanza con la propia historia familiar de Louisa; y el pueblo era un lugar real, a solo siete kilómetros de Birmingham. La obra completa fue publicada en 1869 en dos volúmenes, y fue más conocida por el título de *Phoebe's Mother*.

En agosto de 1869, Louisa leyó en voz alta en la *Saint David's Literary Society* de Hobart su llamado “poema épico” en cinco actos, *A Tasmanian Memory of 1834*, el cual había sido publicado el mismo año en forma de panfleto. Se trataba de un breva poema narrativo sobre las relaciones entre los aborígenes y los colonos blancos; como de costumbre, Louisa simpatizaba firmemente con el último grupo y volvía a contar la historia de la familia Hooper, asesinada por los aborígenes en su asentamiento rural.



Charles y Louisa Anne con sus tres hijos en 1866.

Aproximadamente en 1868, la familia volvió a mudarse, y desde Twamley marcharon quince kilómetros más al este, instalándose en Orford, en una casa llamada Malunnah, donde residieron durante once años. Louisa no escribió nada a lo largo de este tiempo, estuvo intensamente ocupada en dar soporte a las actividades políticas de su marido, hasta que en 1878 apareció otro trabajo, también dedicado a los niños, una colección en dos partes que en el futuro se convertiría en un libro de texto: *Grandmamma's Verse-Book for Young Australia*. Este pequeño volumen obtuvo

una amplia difusión en las escuelas de Tasmania y fue reeditado en 1891 con el título *Waratah Rhymes for Young Australians*. Para esta publicación, Louisa ideó su propio

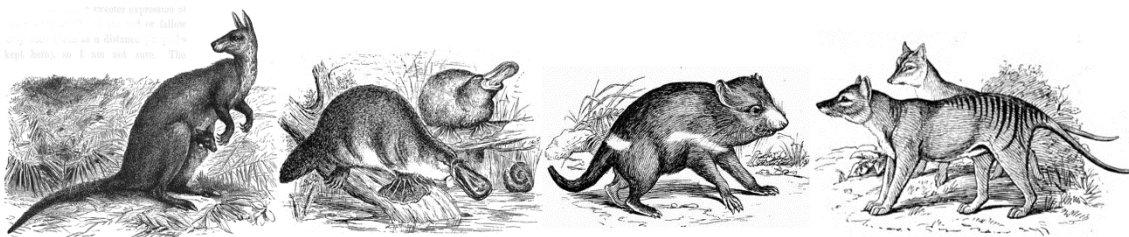
---

<sup>20</sup> Bernard William Smith (1916-2011), considerado como uno de los mayores expertos en historia del arte del siglo XX, ubicó a Louisa junto a los cuatro artistas australianos más importantes de su tiempo: Conrad Martens, John Skinner Prout y George French Agnas. Las obras de Louisa fueron expuestas en otros lugares y ganó premios en Sídney (1870), Melbourne (1881) y Calcuta (1884).

marketing y vendía los ejemplares de manera independiente: las copias se las podían solicitar por correo postal al precio de 5 chelines y 6 peniques, más 3 peniques por envío. Al año siguiente, Louisa publicó otro libro ilustrado con doce láminas y descripciones, *Our Island Home, A Tasmanian Sketch Book*.

En este momento, la salud de Charles se resintió debido a problemas cardíacos y tuvo que renunciar a la política. Para preservar su estado de salud, el matrimonio decidió mudarse a Launceston, al norte de Tasmania, junto al río Tamar, donde a partir de julio de 1879, Charles obtuvo el cargo de policía magistrado interino. Sin embargo no pudo recuperarse de sus dolencias y falleció en 1880. Entonces, Louisa regresó a su casa de Malunnah, en Orford<sup>21</sup>.

Aquel mismo año apareció una nueva obra de Meredith, *Tasmanian Friends and Foes, Feathered, Furred and Finned: A Family Chronicle of Country Life, Natural History, and Veritable Adventure*, reeditada al año siguiente, un excelente trabajo ilustrado con doce láminas a color y numerosos grabados en blanco y negro, donde se reportaba información sobre numerosos animales típicos de la isla, tanto insectos como aves, mamíferos o peces, donde Louisa tomaba partido decidido por la preservación de los animales. La revista *The Athenaeum* hizo un gran elogio de este libro, que lo consideró «excelente para niños», pues la manera como Louisa registraba sus experiencias «seguramente interesará a los niños inteligentes», reconociendo que las ilustraciones eran la parte más valiosa.



Cuatro de los mamíferos más representativos de Tasmania dibujados por Louisa Anne: de izquierda a derecha, canguro, ornitorrinco, demonio y tigre de Tasmania.



Insectos aparecidos en las láminas dibujadas y pintadas por Louisa: de izquierda a derecha, fásmido (insecto palo), mántidos y papiliónidos.

<sup>21</sup> Fue erigido un monumento en honor a Charles, una fuente, en el llamado *Domain* de Hobart, una pequeña área boscosa muy cercana a esta población. Asimismo, la cadena montañosa de Meredith, al noroeste de la isla, actualmente una reserva regional, lleva también su nombre.

Aficionada a la fotografía, se hizo amiga durante la década de 1880 del fotógrafo John Watt Beattie, quien escribió sobre ella que «yo siempre hacía mejor mi trabajo cuando ella estaba cerca de mí». Meredith había escrito a menudo artículos sin firmar para la prensa de Tasmania. Esto no era algo nuevo para ella pues en su juventud ya había escrito artículos en apoyo del cartismo. Cuando visitó Sídney en 1882, Sir Henry Parkes, político y antiguo Jefe de Gobierno de Nueva Gales del Sur, a quien conoció por primera vez cuando estuvo en Sídney diez años antes, y con quien compartía las mismas ideas políticas le dijo que había leído y apreciado sus artículos cuando era joven. Aquel mismo año apareció una nueva novela de Louisa, *Nellie, or Seeking Goodly Pearls*.

En 1884, cuatro años después de morir su marido, el gobierno de Tasmania le otorgó una pensión de 100 libras esterlinas por los «distinguidos servicios literarios, científicos y artísticos» que ofreció a la colonia.



Louisa alrededor de 1885.

En 1888 se mudó a una casa de Hobart, y desde aquel momento fue cuidada por su nieta, que también se llamaba Louisa Anne, a quien enseñó pintura y exhibieron conjuntamente sus obras en el *Art Society* en 1893. Louisa perdió la visión de su ojo derecho y sufrió una ciática crónica durante la década de 1880; pero a pesar de su sufrimiento mantenía una vida mental activa, afirmando que «estoy muy agradecida de que la penitencia recaiga sobre mis extremidades en lugar de mi cerebro, y lo soporto con tanta paciente filosofía paciente como puedo».

En 1891, Louisa viajó a Londres para supervisar la publicación de su último libro, *Bush Friends in Tasmania. Native Flowers, Fruits and Insects, Drawn from Nature, with Descriptions and Illustrations in Verse*, fue su única visita a Inglaterra cincuenta años después de haberla abandonado. En esta obra, Louisa abordaba nuevamente el tema al que se había dedicado durante toda su vida y era prácticamente el mismo título de la obra publicada en 1860. El nuevo trabajo, de gran formato, con quince láminas a color y bordes dorados, cromolitografiados, se publicó con los costes a su entero cargo; fueron producidas setecientas copias numeradas, noventa y cinco firmadas por la autora, y vendidas al elevado precio de dos guineas cada uno, lo cual significó la pérdida de todo el dinero invertido en la publicación.



Tres ejemplos de las láminas dibujadas y pintadas por Louisa Anne: de izquierda a derecha, polillas de la familia Saturniidae y mariposas de la familia Nymphalidae.

Aprovechando su estancia en Londres, Louisa envió sus pinturas de peces a Albert Charles Günther, ictiólogo y naturalista del *British Museum* (ver biografía de Mary Kingsley), quien admiró su obra pero para su decepción, proclamó que se trataba de registros científicos insuficientes, pues «aunque son bellos y correctos, las rayas de cada aleta deben ser numeradas para servir al trabajo científico». Estas pinturas de Meredith sobre peces se encuentran actualmente en la *Royal Society* de Hobart.

Tras regresar de su viaje a Inglaterra en 1892, compró una casa nueva, Wren's Nest, en Hobart. Sin embargo, la nueva depresión económica de las colonias australianas que colapsó el sistema bancario, la afectó tanto que se vio obligada a vender su propiedad y alquilar habitaciones donde vivir durante el resto de su vida. En aquel momento escribió que «me temo que debí haber cometido algunos pecados terribles en una vida anterior, porque de otra manera no entiendo que pueda ser responsable de recibir estos castigos sin sentir remordimiento». En 1892 escribió a su amigo Sir Henry Parkes, que «siento mucho el mal que me hice al ser artista, pues como mi obra está ilustrada con mi propio lápiz, son considerados principalmente así, como libros ilustrados». Y al año siguiente volvió a quejarse con amargura: «Mi vida ha sido un desastre por muchos motivos y mis recuerdos están repletos de arrepentimientos».



Louisa alrededor de 1890.

Posteriormente, Louisa vivió en la Clifton House de Hobart; luego en Melbourne y en Sídney, durante el invierno de 1894. Ella y su nieta regresaron a Tasmania en la primavera de 1895, pero aquel mismo año, la joven Louisa Anne, tras vivir en compañía de su abuela durante siete años, se casó y se estableció en otro estado. Entonces, Louisa debería haber vivido con otra nieta suya, Winifred Eliza, pero su madre no la dejó, por lo que Meredith se vio obligada a vivir en Collingwood, un suburbio de Melbourne, en la casa de unos amigos. Su estado de salud ya era muy precario y finalmente murió allí el 21 de octubre de 1895, a los

ochenta y tres años de edad, «con tranquilidad y de manea pacífica, en un estado de pobreza relativa»<sup>22</sup>.

A su muerte, el obituario del *Times* celebró la forma en que el «lápiz fácil e inteligente de Louisa ha enriquecido al mundo con muchas reproducciones valiosas y realistas de la curiosa fauna y flora de la colonia de estas islas». La crítica australiana y feminista Dale Spender, sin embargo, la celebró más como escritora: «es el ingenio y el valor de entretenimiento de su escritura lo que ayuda a capturar algunos de los elementos, a menudo incongruentes, de los primeros tiempos coloniales, en unos entornos precarios e intelectualmente empobrecidos, sin posibilidades de intercambio o apoyo de alguna comunidad literaria, y con poco estímulo por parte de la esfera pública o privada».

El *Oxford Dictionary of National Biography* la describió como «consciente de las creencias y prejuicios raciales, pero siempre enérgica y creativa, independiente y con recursos».

---

<sup>22</sup> Dos hijos de Louisa le sobrevivieron, George y Owen, que en su momento se convirtieron en los primeros descubridores de oro y estaño en la costa oeste de Tasmania; ella publicó un escrito para que sus hijos fueran reconocidos por este hecho. El otro hijo, Charles, murió en 1888.